

Dos maneras de decir que No

▲ Andrés Zaldívar, vicepresidente de la Democracia Cristiana chilena, afirmó en su paso por Montevideo que una vez que se efectúe el plebiscito y triunfe el "No", las fuerzas armadas "comprenderán la voluntad de la mayoría y buscarán concertar una transición democrática con la civilidad." El dirigente reiteró la negativa de los demócratas cristianos a que el Partido comunista integre el comando por el "No". Por su parte, el PC emitió en Santiago un comunicado en el que afirma que el triunfo del "No" no serviría de nada si inmediatamente después no fuera eliminada la Constitución antimarxista del 80.

"Pinochet está confundido, hay un pueblo entero movilizado y el "No" ganará abrumadoramente en el plebiscito", declaró el vicepresidente, de la DC chilena, partido que aún carga con el peso de haber promovido el derrocamiento del presidente Salvador Allende en 1973. Actualmente, la DC encabeza el conglomerado de partidos, de distintas corrientes ideológicas, que luchan por el triunfo del "No" en el plebiscito que se celebrará en octubre. El camino hacia la democracia "debe ser pacífico, en consenso con las fuerzas armadas", dijo Zaldívar, que avizora una polarización después del acto electoral y no descarta un desenlace violento. Si el régimen, ante una eventual derrota, consuma el fraude, "no seremos simples observadores del desarrollo de los acontecimientos", agregó. Para la DC, el fraude tendrá lugar si el régimen hace mal las cuentas. Sin descartar esa posibilidad, los partidos de izquierda —que también luchan por el "No"— sostienen que el fraude ya está consumado desde el momento en que el pueblo debe elegir por "Sí" o por "No" a un solo candidato y que Chile llegará al plebiscito bajo estado de emergencia, con el recorte de garantías que

eso significa. "La oposición está consciente de que la lucha es difícil, que es difícil de ganar un plebiscito bajo una dictadura, con estado de emergencia, con abuso de poder, pero se ha logrado un espacio y con dificultades, muchas veces con represión, se ha ganado la calle y una concertación bajo un mismo objetivo", declaró Zaldívar. No obstante, el dirigente dijo ser "optimista porque creo que si hay un plebiscito limpio el 'No' va a ser el ganador, y al mismo tiempo soy realista, porque el régimen tiene capacidad y potencialidad para falsearlo e impedir un resultado legítimo". Con respecto a la relación con las fuerzas armadas, Zaldívar expresó que los militares "van a mantener su posición negativa hasta el mismo día del plebiscito, pero cuando vean que la inmensa mayoría de los chilenos está por la búsqueda de la democracia, yo creo que las instituciones armadas —no determinadas personas— van a buscar un en-

tendimiento y una concertación con la civilidad. Lo contrario sería cometer un nuevo crimen contra el país", agregó. Con respecto a la negativa de la DC de permitir que el Partido Comunista chileno se integre al Comando por el "No", Zaldívar la ratificó: "El PC mantiene un discurso que hace posible el entender que es aceptable la violencia dentro de la lucha política", lo cual es, a su juicio, inaceptable.

Por su parte, a través del ex diputado comunista Luis Guastavino, el PC emitió un comunicado en el que califica de "alarmante" la situación, al advertir que otros sectores democráticos reducen el nivel de sus exigencias frente al régimen. Si la actual Constitución no es derogada después del plebiscito, "seguirá incólume el poder de Pinochet" aunque sea derrotado, dice el comunicado, que agrega que "hay que hacer evidente que el pueblo defenderá su victoria".



El deseo del general

Pinochet quiere que Chile se vincule cada vez más con Estados Unidos, Japón y Brasil, según declaró en una entrevista concedida al diario conservador *Estado de Sao Paulo* en su edición de ayer. Interrogado acerca de si le gustaría incorporar a Chile al acuerdo de integración firmado entre Brasil y la Argentina, el general respondió que "damos preferencia al comercio con países que producen bienes diferentes a los nuestros", para precisar poco después que sus favoritos son Estados Unidos, Japón y Brasil. Estimó, además, que sus actuales relaciones con Estados Unidos son "buenas y normales", y dijo no creer que "puedan ser alteradas por eventuales cambios de gobierno". No se refería a un cambio de gobierno chileno, por supuesto, sino norteamericano. Ante la perspectiva de que Michael Dukakis sea el nuevo presidente, Pinochet afirmó que "Estados Unidos tiende a enfocar la realidad latinoamericana desde una óptica no muy adecuada, pero pienso que no tendremos problemas en esa área". Aunque Pinochet habla no sólo como virtual candidato sino como virtual nuevo presidente chileno, reiteró, no obstante, que el candidato será oficialmente designado el 30 de agosto, para "someterse luego al veredicto del pueblo".